

Negaciones de Pedro

Las negaciones de Pedro han quedado registradas en los cuatro Evangelios.

Se nota que éstos no fueron escritos por ‘agentes de relaciones públicas’ preocupados por cuidar la imagen de aquel a quien Jesús nombró la piedra sobre la que edificaría la Iglesia.

Son veraces en contar lo que pasó y tal como pasó.

Y no cabe duda de que lo hacen inspirados por el Espíritu Santo, que quiere que aprendamos mucho de esta escena: a no fiarnos de nuestras propias fuerzas; a no pensar que somos peores de los demás cuando caemos, porque todos somos pecadores e igualmente capaces de caer...

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 26, 69-75;

26, 69 PEDRO, ENTRETANTO, ESTABA SENTADO FUERA EN EL PATIO;

Está presente, pero se ha quedado afuera.

REFLEXIONA:

El amor de Pedro por su Maestro, lo hace seguirlo a donde se lo llevan preso, pero su propio miedo lo hace guardar su distancia, y ahora que ha llegado al palacio del Sumo Sacerdote, se queda fuera. Y este quedarse fuera no es sólo una referencia de lugar, sino sobre todo de corazón. Pedro se está separando de Jesús, está permitiendo que haya entre ambos una distancia que puede hacerse demasiado grande...

Y UNA CRIADA SE ACERCÓ A ÉL Y LE DIJO: ‘TAMBIÉN TÚ ESTABAS CON JESÚS EL GALILEO’.

Una empleada lo reconoce y se lo dice.

REFLEXIONA:

Se suele dar por hecho que la criada lo dijo de modo acusador, pero tal vez simplemente lo dijo por comentar algo o incluso cabría imaginar que ella le tenía aprecio a Jesús y el hecho de que reconociera a Pedro no era con mala intención, sino incluso con ganas de ayudarlo.

Nunca lo sabremos, porque Pedro lo tomó como acusación que podía hacerle correr la misma suerte de Jesús, y se dejó dominar por el pánico. Nuevamente se nota la falta de oración: no se preparó lo suficiente para enfrentar esto. Cuando Jesús le pidió orar y velar, se durmió. Y he aquí la consecuencia. Ahora no tiene fuerzas para asumir con valentía su condición de discípulo de Jesús.

26, 70 PERO ÉL LO NEGÓ DELANTE DE TODOS: ‘NO SÉ QUÉ DICES.’

lo negó

Hizo lo que prometió solemnemente no hacer (ver Mt 26, 35).

delante de todos

No sólo le responde a ella, lo dice frente a todos.

Jesús dio testimonio delante de todo el Sanedrín (ver Mt 26, 59.64); Pedro da un testimonio muy diferente, también delante de todos.

CLASE 137

REFLEXIONA:

Nuestro testimonio cristiano y también, y tal vez aún más, nuestro ‘antitestimonio’, afectan a todos.

26, 71 CUANDO SALÍA AL PORTAL, LE VIO OTRA CRIADA Y DIJO A LOS QUE ESTABAN ALLÍ: ‘ÉSTE ESTABA CON JESÚS EL NAZOREO.’

salía al portal

Preocupado por haber sido reconocido, Pedro olvida que está allí para ver qué pasa con Jesús, y se dispone a salir.

le vio otra criada

De nuevo es reconocido, y esta vez la criada no sólo se lo dice a él, se lo dice a todos.

Nazoreo

Es decir, Nazareno.

26, 72 Y DE NUEVO LO NEGÓ CON JURAMENTO: ‘¡YO NO CONOZCO A ESE HOMBRE!’

Pedro hace algo que Jesús pidió no hacer: jurar. (ver Mt 5, 33-37).

REFLEXIONA:

Va subiendo el tono, el alejamiento entre Pedro y Jesús. Una vez que se acoge el mal, éste crece.

26, 73 POCO DESPUÉS SE ACERCARON LOS QUE ESTABAN ALLÍ Y DIJERON A PEDRO: ‘¡CIERTAMENTE TÚ TAMBIÉN ERES DE ELLOS, PUES ADEMÁS TU MISMA HABLA TE DESCUBRE!’

Ahora ya no es sólo una criada, sino todos los ahí presentes.

Y ya no por ella, sino por ellos mismos, deducen que Pedro es discípulo de Jesús.

tu misma habla te descubre

Pedro tiene el mismo acento galileo de Jesús, ambos han vivido muchos años en la misma región, y como suele suceder a algunas personas, copian inconscientemente, el tono, las expresiones de algún amigo y las emplean al hablar.

REFLEXIONA:

Tal vez también cabría interpretar esta frase en el sentido de que su habla descubre a Pedro; lo descubre en su miedo, en su debilidad, en su infidelidad.

26, 75 ENTONCES ÉL SE PUSO A ECHAR IMPRECACIONES Y A JURAR: ‘¡YO NO CONOZCO A ESE HOMBRE!’

El número tres expresa superlativo. Por tercera vez Pedro niega a Jesús, pero esta vez llega a su máxima expresión, no sólo jura sino dice malas palabras.

CLASE 137

REFLEXIONA:

Dice Pedro que no conoce a ese hombre y dice la verdad. No lo conoce realmente, no conoce la dimensión de Su amor, de Su perdón, de la ternura con la que le enviará un recado especialmente a él para darle a entender que no le guardó rencor y que seguían tan amigos y como siempre (ver Mc 16,7).

INMEDIATAMENTE CANTÓ UN GALLO. 26, 75 Y PEDRO SE ACORDÓ DE AQUELLO QUE LE HABÍA DICHO JESÚS: ‘ANTES QUE EL GALLO CANTE, ME HABRÁS NEGADO TRES VECES.’

Tal como Jesús lo predijo, cuando Pedro ya lo había negado tres veces, cantó el gallo (ver Mt 26,34).

Y, SALIENDO FUERA, ROMPIÓ A LLORAR AMARGAMENTE.

Pedro sale y llora. Su salida y su llanto demuestran su vergüenza y arrepentimiento.

REFLEXIONA:

Pedro sale. Tal vez podemos tomar esto no sólo como una mención de lugar, sino sobre todo, como referido a su situación de pecado. Pedro sale de su caída, de ese momento terrible de negaciones, groserías, falsos juramentos, y una vez afuera, puede tomar distancia, captar lo que ha hecho y arrepentirse.

llorar amargamente

Mateo hace notar que no se trata de unas lagrimitas, Pedro llora a lágrima viva con toda la amargura de saber que no sólo pecó sino que negó a su mejor Amigo.

REFLEXIONA:

Es significativo que Pedro llora, pero no se regresa a decir: ‘pues ¿saben qué? que ¡sí soy de Jesús! y ¡háganle como quieran!’

Se duele, se avergüenza, pero el miedo no le deja enmendar lo que ha hecho.

¡Cómo se nos parece aquí Pedro!, ¡qué cercano lo sentimos, porque también a nosotros nos apenan nuestras miserias y sin embargo seguimos cayendo en ellas.

REFLEXIONA:

A diferencia de Judas, que se desesperó por haber entregado a Jesús, probablemente pensó que no tenía perdón, se desesperó y se ahorcó, Pedro en cambio llora, expresa así su contrición, y no se entrega a la desesperanza, sino que va a mantener en su interior viva la esperanza del perdón de su Señor.

REFLEXIONA:

Con sus negaciones, Pedro ha puesto en grave riesgo su salvación (ver Mt 10,33).

Pero lo salva su arrepentimiento.

Todos podemos caer, lo importante es no quedarnos caídos, sino tomarnos de la mano que el Señor nos tiende siempre para levantarnos.

CLASE 137

REFLEXIONA:

Todos los sufrimientos imaginables estuvieron presentes en la Pasión de Cristo.

Aquí está la negación del amigo, una negación que debe haber lastimado el corazón de Jesús, tan sensible siempre a percibir y atesorar la más mínima muestra de amor de nuestra parte, pero por ello mismo, tan sensible para percibir y sufrir con nuestras faltas de amor.

Le ha de haber dolido sobre todo por Pedro, por saberlo presa del miedo, cometiendo un pecado tras otro, negando, jurando, insultando. Y por saber lo que estos recuerdos herirían el corazón de Su amigo.

A Jesús le duele esto sobre todo porque ama a Pedro, aunque éste lo niegue, como nos ama a nosotros aunque lo defraudemos. Y le duele nuestro pecado, y por eso lo ha dado todo para liberarnos.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el pasaje que revisamos aquí. Lee el texto despacio, varias veces. Medita en lo que dice, lo que te dice a ti. Y dialoga con el Señor sobre lo leído y meditado.